

## **Encuentros y desencuentros: un camino hacia el entendimiento**

Meetings and Disagreements: A path to understanding.

Ana María Tapia Adler  
Centro de Estudios Judaicos. Universidad de Chile  
[amtuch@u.uchile.cl](mailto:amtuch@u.uchile.cl)

### **Resumen:**

Reflexiones personales acerca del diálogo y entendimiento entre culturas.

Palabras claves: dialogo, civilizaciones, cultura, compartir, ética.

### **Abstract:**

Personal reflections on dialogue and understanding between cultures.

Keywords: dialog, Civilization, culture, share, ethic.

Esta presentación no es un análisis sesudo de obras de diversos autores, ni una revisión de las relaciones políticas entre los gobiernos. Mucho menos una defensa ni una apología de uno u otro pensamiento, filosofía o forma de vida religiosa o a-religiosa. El interés es presentar una reflexión personal elaborada a partir de lecturas realizadas a lo largo del tiempo y de la experiencia docente, producto de la relación con los estudiantes y las conversaciones surgidas con colegas y personas de diferentes lugares a lo largo de una extensa vida académica.

Así, pues, aclarado este punto, parto señalando que si uno examina los mitos fundacionales de los relatos de la creación en la mitología de las grandes culturas del mundo antiguo “oriental”, observa que ellas hablan de la creación como un todo, y las divisiones principales que se advierten se dan entre cielo/tierra; tierra/ aguas y día/noche (Gen 1;1): no he encontrado en ellas la tajante división geográfica de oriente y occidente tal como se conoce en nuestros días, ni las denominaciones de Lejano y Cercano Oriente. Tampoco encuentro en ellos el concepto tan usado en la actualidad conocido como “choque de civilizaciones”. Sí encuentran deidades más poderosas que otras. Con el tiempo, hemos observado el surgimiento de innumerables grupúsculos en torno a algún personaje carismático y oscuro. Y al decir esto no me refiero a los grandes personajes que conocemos sino más bien a aquellos que aparecen en noticias policiales alrededor del cual pululan numerosos prosélitos.

Convengamos que desde antiguo han existido divisiones y diversas formas de pararse frente al mundo, lo que ha contribuido más a la división entre las culturas en vez de apreciar la riqueza que la diversidad conlleva. La Humanidad lleva siglos viviendo de este modo, quisiera suponer que, con tímidos o no tan tímidos intentos, ha intentado buscar la forma de tender puentes de acercamiento. El siglo XX pareció entender la necesidad imperiosa de que surgiera un diálogo entre civilizaciones.

Así es como el 17 de diciembre del año 2012 la Asamblea General de las Naciones Unidas, mediante la Resolución 67/104<sup>1</sup> titulada Promoción del diálogo, la comprensión y la cooperación entre religiones y culturas en pro de la paz, proclamó un Decenio Internacional de Acercamiento de las Culturas. Es posible encontrar una breve publicación de 82 páginas titulado *Disposiciones Internacionales sobre el Diálogo Intercultural - Decenio Internacional de Acercamiento de Culturas (2013-2022)* compilado por Ignasi Grau. En ella se reúne una compilación de las principales disposiciones de las Naciones Unidas, la UNESCO y del Consejo de Europa sobre este tema

Pero ya mucho antes, este mismo organismo internacional había considerado el año 2001 como el “Año de las Naciones Unidas para el diálogo de las civilizaciones”<sup>2</sup>. Esto, motivado por la propuesta hecha por Mohammed Jatamí, presidente iraní de establecer un año para el “diálogo de civilizaciones”.

Toda civilización, desde sus inicios, se sustenta en sistemas valóricos estructurados sobre la base de un “deber ser”, aceptado por el conjunto de sus componentes, que marcan su forma de vida y su modo de relacionarse con los demás. Según este “deber ser” toda persona tiene derecho a vivir de acuerdo con sus valores y principios y a educar a sus hijos en ellos a condición de que no discrimine ni dañe a los demás.

¿Dónde está la falla? ¿por qué no es posible este “deber ser” que al parecer sólo es una utopía y como, tal algo irrealizable?

---

<sup>1</sup> Promoción del diálogo, la comprensión y la cooperación entre religiones y culturas en pro de la paz : Resolución aprobada por la Asamblea General. <https://www.refworld.org/es/docid/51e65c624.html>

<sup>2</sup> United Nations Year of Dialogue among civilizations, 2001. <https://archive.is/kNFAs> . Damián Setton (2004), publicó un artículo acerca del discurso de Muhammad Jatami. Cfr en bibliografía.

Supongo que se debe a la natural tendencia del ser humano de dividir su hábitat entre un “nosotros” y un “ellos”, en donde el nosotros se considera civilizado, modelo de sociedad abierta, libre, moderna, cultural y tecnológicamente mejor preparada y, por consiguiente, apta para liderar a la totalidad de los habitantes. Esta actitud y no otra es la que provocaría el famoso “choque de civilizaciones” del que tanto se habla desde que Samuel Huntington formulara dicha teoría hace poco más de dos décadas<sup>3</sup> y lo que, a lo largo de siglos, ha provocado encuentros y desencuentros entre Oriente y Occidente y lo que hace necesario, urgente e imperioso que se establezca un diálogo de civilizaciones. Para ello se precisa dialogar, es decir, conversar especialmente sobre aquello que nos une, pero también y muy especialmente sobre aquello que no compartimos y nos separa.

Lo anterior implica la presencia de un interlocutor válido, dispuesto a escuchar y no a manipular ni a persuadir al “otro” de que es él quien posee la verdad. Lo que al parecer hasta el momento no ha sido posible porque cada uno pretende justificar su punto de vista sin escuchar verdaderamente lo que el otro dice.

Se nos olvida que los seres humanos somos, por definición, seres relacionales. Nos vinculamos con el mundo, con nuestros semejantes, con los trasmundos que nosotros mismos construimos o que nos parece adivinar tras el mundo aparente que experimentamos.

Creemos cultura, entendiendo ésta como una manera especial de construir una relación. Sí, no nos relacionamos con nuestros semejantes y con el universo de la misma manera; y olvidamos que nuestros trasmundos no son necesariamente coincidentes pero pueden coexistir porque los signos propios de una cultura son aceptados y respetados justamente por ser elementos que tocan la identidad de los grupos aun cuando independientemente de las características de cada una, las diferentes redes culturales se entrelazan formando un tejido donde “lo religioso,” aunque no se exprese explícitamente, está presente en todas ellas.

El mundo en el que vivimos es un mundo en donde no se comparte, se compite y se busca infructuosamente un diálogo que parece no llegar pese a los ingentes esfuerzos que se hacen.

---

<sup>3</sup> Cfr Artículo publicado en la revista Foreign Affairs en 1993 y que posteriormente, transformado en libro, alcanzó una mayor difusión.

**Compartir** significa, por definición, dar a alguien algo de lo que uno tiene para que otro pueda disfrutar juntamente con él. Si bien uno pudiere pensar que se trata necesariamente de algo físico, material, no siempre lo es. Uno puede compartir momentos, sentimientos, palabras, acciones...

**Competir**, en cambio y también por definición, designa la realización de una acción que, necesariamente, implica por lo general el enfrentamiento con un otro. Significa rivalizar entre sí, aspirando unos y otros a una misma cosa.

**Diálogo**, es la acción de conversar sobre algún hecho o problema con la intención de llegar a un acuerdo o solución. Esta conversación o diálogo no necesariamente es entre dos personas, puede ser también entre grupos que postulan ideas diferentes en los que cada uno expone sus argumentos alternativamente. La intención del dialogo es la de encontrar una solución a las situaciones planteadas.

Y este dialogo debe ser fraterno. Cuando decimos fraterno, pensamos inmediatamente en hermano. Conversar hermanablemente porque eso somos. Todos pertenecemos a la misma familia humana, al menos eso es lo que señala el texto que es básico para quienes compartimos esta instancia de dialogo<sup>4</sup>.

“...Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.

(Gen 1:27).

De la cita anterior deducimos que todos descendemos de la misma pareja humana y por lo tanto todos somos iguales y tenemos los mismos derechos sin distinción de raza, color, religión o cultura. Nadie puede decirse superior a otro.

Si bien los seres humanos somos iguales cada uno conforma un mundo. Hay igualdad dentro de la diversidad, dentro de la pluralidad. Ello debiera alegrarnos porque, humanamente, nos enriquece conocer al otro que siendo diferente es igual a mí.

---

<sup>4</sup> Santiago, diciembre 13, 2019. Presentación a GT 10 – III Encuentro nacional del Fenómeno Religioso.

Abba Eban<sup>5</sup> decía que la Historia nos enseña que la gente y las naciones sólo actúan sabiamente después de haber agotado todas las otras alternativas. Al parecer, hemos llegado justo a ese punto: basta con mirar lo que ocurre a nuestro alrededor. Tal vez sea justamente este el punto de inflexión que hizo posible el surgimiento de varias organizaciones internacionales y jefes de Estado que promueven la idea de un diálogo entre civilizaciones. Entre ellas:

- 1997 la cumbre de la Conferencia Islámica, realizada en Teherán. Mohamed Jatamí, propuso establecer un año para el “diálogo de civilizaciones”,
- 2001 las Naciones Unidas consideraron ese año como el “Año de las Naciones Unidas para el diálogo de las civilizaciones”.
- 2004, mes de septiembre, en el marco de la Asamblea General de la ONU, el presidente español, José Rodríguez Zapatero, propuso una Alianza de Civilizaciones.
- Suma y sigue: Madrid 2007, Estambul 2008, Río de Janeiro 2010, Qatar 2011, Viena 2013, Muchos foros se han realizado constituyéndose como espacios de diálogo abierto entre líderes políticos y religiosos, responsables de organizaciones internacionales y representantes del mundo empresarial, medios de comunicación, asociaciones juveniles y sociedad civil en su conjunto.

Del mismo modo se han creado una gran cantidad de centros que buscan fortalecer el diálogo cultural, religioso y civilizacional, como el Centro Internacional de Toledo para la Paz, la Tony Blair Foundation, Centro Malaika en Málaga, el Center for Dialogue, la Fundación Barenboim-Said, que lleva los nombres del músico judío argentino Daniel Barenboim y del intelectual palestino Edward Said, quienes formaron una orquesta con jóvenes judíos y palestinos, que ha recorrido gran parte del mundo.

En el cono sur latinoamericano, hay que destacar - la realización encuentros sobre diálogo de civilizaciones realizados en Chile, convocados y organizados por el Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones y la Cátedra al-Andalus/Magreb-Universidad Adolfo Ibáñez, - la existencia de ADIR Asociación para el diálogo interreligioso y la Confraternidad judeocristiana. Seguramente se me escapa más de alguna institución.

---

<sup>5</sup> Abba Eban -Aubrey Solomon Meir- intelectual, político y diplomático israelí. Entre 1966 y 1974 ocupó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores.

-Nosotros mismos que nos desenvolvemos en esta área, creemos firmemente que es posible el comunicarnos, el compartir sin competir, entablando dialogo a través de la docencia, la extensión y los congresos como este que nos reúne cada dos años.

- El Centro de Estudios Judaicos lleva ya 50 años tendiendo puentes con la finalidad de conversar, conocernos, aprender a acercarnos "al otro" sin recelo, buscando aquello que nos une.

Quienes nos dedicamos a la enseñanza, difusión e investigación de la cultura judía lo hacemos porque la experiencia histórica del pueblo judío permite, a través de su estudio, encontrar respuestas que ayuden a comprender también los problemas contemporáneos como lo constituyen los derechos humanos, los problemas éticos y bioéticos, la búsqueda de identidad, la necesidad de ejercitar la memoria histórica, de rescatar a través de testimonios orales o escritos parte de nuestra propia vida como seres individuales, relacionales y también como país lo que es tan necesario en momentos como los que estamos viviendo.

EL amor, la paz, la fraternidad, la justicia social, la vida son valores importantes no solo para quienes rastreamos nuestras raíces hasta el patriarca Abraham. También lo son para otros grupos que difieren de nuestras creencias, pero si comparten valores que podrían considerarse universales y en una u otra fecha, del calendario tenemos fiestas y festivales para honrar dichos valores.

En el caso del judaísmo, una de ellas es Janukká, la fiesta que conmemora un hecho histórico acaecido en el siglo II AC y cuya significación –para quien escribe- sobrepasa los límites de la historia judía porque en ella encontramos implícito un valor que sobrepasa fronteras al reivindicar el derecho de todos los pueblos a su libertad, a servir a la manera de sus tradiciones al Dios que ellos reconocían. Los macabeos, héroes de esa gesta histórica, lucharon por el derecho de cada ser humano de hablar en el idioma de su elección, de cultivar los recuerdos de su historia e incorporarse a la comunidad de sus antepasados..." valores y derechos válidos en nuestros días y necesarios en todo diálogo sincero.

La religión es un constructo humano, una creación social, fruto del grupo. Es funcional y no juega el mismo rol ni en todas las culturas ni en todos los momentos históricos de una misma cultura...incluso los que fueron importantes problemas políticos y morales se van transformando en problemas tecnológicos que deben ser solucionados por técnicos y expertos. Por ejemplo, los temas morales se convierten en problemas médicos y el confesionario es reemplazado por el diván

del psiquiatra. Podemos agregar, además, que la(s) religión(es) en este mundo contemporáneo son “a la carta”. Yo escojo qué colocar en mi carro, como si fuera la compra de supermercado.

No obstante lo expresado, pienso que si volviéramos a las fuentes que sustentan el pensamiento de quienes hoy estamos alrededor de esta mesa, todos creyentes supongo, podríamos consensuar que el séptimo día (shabat para los judíos, domingo para los cristianos, viernes para los musulmanes) es el tiempo especial creado por Dios para celebrar -con el ser humano- "el nacimiento de un mundo nuevo".

El séptimo día es la instancia de "encuentro" y “diálogo” entre Dios y el hombre', entre el Creador y su criatura, entre maestro y discípulo. Donde la interrelación Yo-Tú, es imperiosa para reconocerse como iguales, lo que es posible solo partiendo desde abajo, desde la base misma, desde él o los individuos. En este sentido la educación es fundamental.

La idea es, entonces, proporcionar una educación en valores que permita formar personas libres de pre-juicios, que hablen en lenguaje simple a fin de evitar la in-comprensión, la in-comunicación, y que como una forma de promover el diálogo, sepan escuchar y compartir, no competir. Me resulta ineludible retomar la idea bíblica del ser humano, como criatura creada a imagen y semejanza de Dios, un sujeto cuyos derechos deben ir de la mano con los deberes y que el ejercicio del libre albedrío conlleve que se haga responsable de sus actos.

Parafraseando el texto bíblico podría decir:

'Hombre, crece y multiplicate, puebla la tierra y domínala, pero no olvides que procedes de una misma pareja humana y ten presente que hasta el más insignificante de los insectos te precedió en la creación. Por lo tanto, reconóctete a ti mismo en el otro que, siendo diferente a ti no es menos que tú. No hagas distingos. No dividas. Integra. Concilia. Comparte'.

Me pregunto: ¿qué es lo compartible entre grupos diferentes? experiencias de vida ¿tal vez?

Un par de siglos atrás occidente poseía ciencia y conocimiento que traducía en tecnología. Oriente, en cambio aportaba sabiduría. No obstante, en la actualidad es conocido que también Oriente posee una extraordinaria y elevada tecnología y ha avanzado en la ciencia. Habida consideración de ello, la unión de ambos haría de éste un mundo más amable, más sano, más digno de vivir en él y pondría fin a los desencuentros que no hacen sino dividir a las personas, sociedades y continentes

sin reconocer que, como hemos planteado, en la diversidad está la riqueza y la posibilidad de encuentro y de diálogo.

¿Cómo hacerlo? Sobre nuestros hombros recae una gran responsabilidad: Cada uno desde su lugar en el mundo:

- Desde la enseñanza moral corresponde a los sacerdotes, rabinos, imanes y pastores.
- Desde la Academia, a los profesores compete desarrollar un quehacer riguroso, respetando y exigiendo respeto por la libertad de expresión de cualquier ideología, promoviendo el diálogo franco y la comprensión, fruto de la libertad de pensamiento.
- Pero, principalmente es desde el hogar, desde donde deben emanar las primeras enseñanzas en valores que encarnan formas de actuar y presentarse en y para el mundo y sus semejantes.

Así, pues, esa responsabilidad excede el ámbito de lo académico o pastoral: Es ética y, en último término, histórica.

Aún tenemos mucho trabajo por delante

Bibliografía de consulta para quienes deseen leer sobre el tema

Se puede encontrar una amplia bibliografía sobre la temática. En principio se encuentran las diversas Resoluciones de la ONU, conferencias de políticos y académicos.

En el caso de políticos, solo a modo de ejemplo, puede leerse el artículo de Setton, Demian (2004). Política e Identidad. El discurso de Muhammad Jatami. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://cdsa.aacademica.org/000-045/101.pdf>

Del mismo modo acceder a Centros que se han creado como, p.e. el Centro Mohammed VI para el dialogo de civilizaciones (<http://www.centromohammed6.cl/centro/>) que posee amplia experiencia y en nuestro país han desarrollado interesantes actividades y editado publicaciones.

En lo inmediato, en el texto se ha utilizado citas de:

- Biblia versión Reyna y Valera, 1960. [www.biblegateway.org](http://www.biblegateway.org)
- Diccionario de la Real Académica de la Lengua Española, <https://www.rae.es/drae2001/>